

Disbiosis Intestinal

Evaluación de la flora intestinal



La flora o microbiota intestinal es el conjunto de bacterias que viven en el intestino, en una relación de simbiosis con nuestro cuerpo. La gran mayoría de estas bacterias no son dañinas para la salud, y muchas son beneficiosas.

Existen dos tipos de flora intestinal: la residente o autóctona, y la pasajera o transitoria. La primera se adhiere a las células epiteliales de la mucosa intestinal y está formada por microorganismos bien adaptados e inoocuos; la segunda ni se fija ni se establece en el intestino, y está formada por microorganismos no patógenos.

Existe una relación de beneficio mutuo entre nuestro organismo y la flora residente normal del intestino.

Flora intestinal, salud y enfermedad

El intestino proporciona hábitat y nutrición a la flora residente, mientras que ésta participa en funciones beneficiosas para nuestro organismo, como: prevenir la invasión de microorganismos patógenos; mejorar la función de las células intestinales; reforzar el sistema inmunitario; sintetizar vitaminas y proteínas; estimular los movimientos de la musculatura intestinal, mejorando procesos diarreicos o de estreñimiento; reducir la sensación de flatulencia y malestar intestinal; e inhibir la inflamación intestinal, entre otras. La flora intestinal puede variar de una persona a otra, ya que depende de factores intrínsecos (secreciones intestinales) pero, fundamentalmente, de factores extrínsecos (edad, género, dieta, estilo de vida, estado inmunológico, tránsito intestinal, antibióticos, antiinflamatorios, etc.).

Los cambios cualitativos y cuantitativos en la flora intestinal, en su actividad metabólica y en su distribución local es lo que se conoce como disbiosis intestinal. Esta está implicada en la patogénesis de numerosas enfermedades sistémicas (obesidad, síndrome metabólico, patología cardiovascular, enfermedad vascular periférica, asma y atopia, alteraciones neurológicas, alteraciones del metabolismo de los fármacos, etc.) así como también digestivas (enfermedad inflamatoria intestinal, patología biliar, cáncer de colon, etc.).

La alteración de la flora residente normal puede tener efectos nocivos importantes para la salud.

Perfiles de Disbiosis Intestinal

El estudio de la disbiosis intestinal consiste en el cultivo microbiológico de las heces en medios generales y selectivos y en el posterior estudio cuantitativo de la flora intestinal, pudiéndose solicitar los siguientes perfiles:

Perfil básico de Disbiosis Intestinal (DISB)

- Flora residente normal
- Flora pasajera
- Flora enteropatógena
- Levaduras (*Candida* sp.)
- Hongos (*Geotrichum* sp., *Aspergillus* sp., *Mucor* sp.)

Perfil intermedio de Disbiosis Intestinal (DISBAT)

- Perfil básico DISB
- Parásitos protozoarios
- Parásitos helmintos
- Virus (adenovirus y rotavirus)

Perfil avanzado de Disbiosis Intestinal (DISBA2T)

- Perfil intermedio DISBAT
- Antígeno del Helicobacter pylori
- Antígeno del Clostridium difficile

El estudio exhaustivo de las heces es una herramienta útil y no invasiva para evaluar la salud del tracto intestinal. El desequilibrio de la flora intestinal puede corregirse mediante medidas dietéticas (por ejemplo prebióticos y probióticos) y de estilo de vida, entre otras.

Los perfiles de **Disbiosis Intestinal** incluyen una interpretación personalizada de los resultados del análisis.

Indicaciones

La evaluación de la disbiosis intestinal está especialmente indicada en:

- Personas que deseen gestionar proactivamente su salud
- Pacientes con alteraciones digestivas
- Pacientes con enfermedades inflamatorias y/o inmunitarias sistémicas
- Pacientes con otras enfermedades sistémicas crónicas relacionadas con la disbiosis intestinal.

Requisitos

Muestra: Heces frescas recogidas con kits específicos (kit perfil básico; kit perfiles intermedio y avanzado).

Notomar antibióticos durante los 8 días anteriores a la obtención de la muestra.